



GESTOS DE AMOR



Abril nos regala la luz de la Resurrección. Cristo ha vencido la muerte, y esa victoria es también para quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu. Te proponemos dos gestos pascuales sencillos para llevar esperanza a los enfermos y solitarios:

1. Envía una tarjeta, un mensaje o un audio a un enfermo o persona mayor con esta frase: "Cristo resucitó. Su luz también quiere brillar en tu dolor. ¡No estás solo, la victoria es tuya!"
2. Lleva a un enfermo o persona sola unas flores silvestres o una planta pequeña, símbolo de la vida que renace. Al entregarlo, dile: "Como estas flores, tu esperanza florece en Cristo. ¡Feliz Pascua!"

"Cristo resucitado, que tu alegría inunde los corazones de los enfermos y los que sufren. Haz de nosotros mensajeros de tu paz. ¡Aleluya!"



ORACIÓN PARA EL MES

Señor Jesús,
 tú que resucitaste para darnos vida nueva,
 mira con ternura a tus hijos enfermos y presos.
 Que en medio del dolor, sientan tu compañía.
 Que en medio de las rejas, experimenten tu libertad.
 Convierte sus heridas en fuentes de esperanza,
 y sus noches más oscuras en auroras de resurrección.
 María, Virgen de la Caridad,
 acompáñalos como acompañaste a tu Hijo en la cruz.
 Amén.

Si desea contactarnos puede dirigirse a:

Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río
 Calle Máximo Gómez N° 160 e/ Ave. Rafael Ferro y
 Comandante Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100.
 ó a través de nuestro correo electrónico:
spastoral@obipinar.co.cu

ABRIL DE 2026 | NÚMERO 351

CUENTA CONMIGO

Boletín mensual de la Pastoral de la Salud
Diócesis de Pinar del Río

QUERIDO HERMANO ENFERMO:

Ustedes ocupan un lugar muy especial en el corazón de la Iglesia. No están olvidados. No están solos. Cristo resucitado camina con ustedes, especialmente en los momentos más oscuros, cuando la enfermedad aprieta y parece más fría.

La Pascua que celebramos no es un simple recuerdo histórico, ni una fiesta lejana para quienes todo les va bien. La Resurrección de Jesús es la certeza de que el dolor no tiene la última palabra, de que el sufrimiento puede convertirse en semilla de vida nueva, y de que las cadenas —las del cuerpo o las del alma— pueden ser rotas por el poder del amor de Dios.

Cuando el cuerpo duele, cuando la cama se vuelve una prisión, cuando los días se hacen eternos entre medicinas y esperas, es fácil preguntarse: ¿Dónde está Dios? ¿Por qué yo? ¿Tiene sentido tanto sufrimiento?

La Resurrección te responde: Dios no

eres indiferente a tu dolor. Él mismo se hizo carne, padeció, fue herido, murió. Y resucitó. No para quitarte el sufrimiento mágicamente, sino para caminar contigo en medio de él. Cristo resucitado lleva en su cuerpo glorificado las marcas de los clavos y la lanza. Sus heridas son eternas. Eso significa que tu sufrimiento, unido al suyo, tiene valor eterno. No estás solo en tu cama de hospital. El Resucitado está a tu lado. Él no te promete que todo será fácil, pero te promete que nunca te dejará solo y que, al final, la vida vencerá a la muerte.

La Resurrección no es solo algo que pasará después de la muerte. Comienza ahora. Cada mañana que despiertas con fuerzas para seguir luchando, es un pequeño resucitar. Cada vez que perdonas a quien te ha hecho daño, la vida nueva brota. Cada vez que ofreces tu dolor por alguien

que sufre más que tú, la Pascua se hace presente.

No esperes a estar sano para vivir la alegría pascual. La alegría del Resucitado puede habitar en tu corazón aunque tu cuerpo esté débil o tus pies no puedan salir de una celda.

Es una alegría que no depende de las circunstancias, sino de la certeza de que Dios te ama con un amor más fuerte que la muerte.

Queridos hermanos: la Resurrección no es una teoría bonita. Es una persona: Jesucristo vivo. Él te conoce por tu nombre. Sabe lo que sufres. No te abandonará. Al final del camino, cuando esta vida termine, te abrirá las puertas de la vida plena. Mientras tanto, camina con Él. Ofrece tu dolor. Reza con confianza. Espera contra toda esperanza.



Como dice San Pablo: "Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él" (Rm 6,8). Nada, ni la enfermedad, puede separarte del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús resucitado.

¡Cristo ha resucitado!
¡Verdaderamente ha resucitado!
Y contigo también resucitará.

FORMACIÓN DEL VISITADOR

El mes pasado recordamos quiénes somos y nuestros tres pilares. Ahora preguntémosnos: ¿para qué visitamos? No basta con ir. Hay que saber a qué vamos.

El verdadero objetivo no es curar, ni resolver problemas médicos, ni dar charlas. El objetivo es abrir una puerta a la esperanza allí donde duele. El

visitador no lleva soluciones mágicas; lleva una Presencia. A través de ti, Cristo dice al enfermo: "No estás solo. Tu vida sigue siendo valiosa."

El propósito de Dios

Dios no manda la enfermedad, pero sí quiere aprovechar tu visita para:

- Mostrar su misericordia concreta (una mano que sostiene, un

silencio que escucha).

- Convertir al visitador: el enfermo te evangeliza más de lo que tú a él.
- Recordarle al mundo que el sufrimiento no tiene la última palabra.

Claves para esta visita:

- No entres con agenda propia (rezar sí, pero no apresurar). Pregúntale: "¿Cómo te sientes hoy?" y espera.
- Termina siempre con una oración breve y, si ves apertura, pregúntale: "¿Quieres que pida algo especial por ti?".

Práctica del mes

Antes de visitar, repite interiormente: "Vengo a acompañar, no a solucionar." Al volver, anota una sola cosa que el enfermo te haya enseñado con su actitud.

Medita Romanos 12,15: "Alegraos con los que están alegres, llorad con los que lloran".



REZA CON EL PAPA

Mes de abril: Por los sacerdotes en crisis

Para que encuentren el acompañamiento que necesitan y para que las comunidades los apoyen con comprensión y oración.

ESTE MES CELEBRAMOS

Día 5: Domingo de Resurrección

Día 12: Fiesta de la Divina Misericordia

Día 25: San Marcos Evangelista. Patrono de Artemisa

Día 29: Santa Catalina de Siena



911 ¿Dígame?

-Mi esposa estaba cocinando y se cayó
¿Cuál es la emergencia?
-¿A qué hora quito el arroz para que no se pegue?

¿Mi amor que me vas a regalar por mi cumpleaños?
-¿Ve ese carro de allá?
Siiiiii!!!!

-Bueno, una licuadora del mismo color